

"Paredes visibles, 2009" Revista Mundo Hispánico n° 121, pp. 32.

Hispacom Sarl, Marin-Epagnier, Suiza, 2009.

ISSN 977-1661-551002-21

PAREDES VISIBLES

La galería Bernesa Im Stufenbau presenta, del 1 al 11 de septiembre, las obras de cuatro artistas, tres de ellos hispanos: Pedro Déniz, Adela Picón, Rosa Mesa y Thomas P. Profíe. La muestra, organizada por Ricardo Cisneros, cuenta con el apoyo de la Embajada de España en Suiza, y consiste en una exploración de diversos conceptos de patente actualidad: visibilidad, aislamiento, separación, exclusión. "Paredes visibles" pretende analizar e interpretar, bajo un nuevo prisma, el más pulcro elemento tradicional de construcción: la pared, límite protector, apreciado filtro e insoportable barrera a la vez. Un ejercicio exigente para estos cuatro artistas: explorar la naturaleza de lo que vemos, de lo que usamos, de lo que verbalizamos; extraer y reflejar la ambigüedad de las imágenes. En una sociedad altamente tecnológica, lo que vemos es, a menudo, altamente cuestionable. Las obras presentadas nos hablarán, a su manera, de lo que no solemos considerar, de la otra faceta de las cosas. Cuatro aproximaciones a una misma temática, desde las diversas perspectivas acordes a las propias prácticas artísticas de estos observadores de aquí y de más allá; una exposición dinámica y heterogénea a pocos pasos del la capital helvética. Dos eventos completarán la muestra: una performance en el vernissage del 1 de septiembre y una charla sobre esta temática el día 4.

En el proyecto "Welcome", el artista canario reflexiona en torno al concepto de "dignidad", explorando dicho sentimiento a través de acciones fotográficas, instalaciones, performance y un vídeo. Con la alfombra roja a cuestas, Pedro recorre distintos lugares de su entorno inmediato y otros territorios, para señalar o hacer visibles ciertos muros invisibles, relacionados con el movimiento entre espacios físicos, jurídicos, emocionales, económicos, o prejuicios culturales. Las Palmas, Lanzarote, Fuerteventura, Malí, Senegal. México son el marco de diferentes realidades que le han servido para instalar este humilde tapiz que antaño tenía un significado más digno que el adquirido en la actual vanidad mediática. El resultado de estas imágenes (escenografías de tránsito) fuerzan un diálogo en principio de apariencia evidente, pero con un trasfondo que reflexiona sobre la necesidad del diálogo en la diferencia, que induzca a un discurso estético y ético con dirección humanística. De este modo, la alfombra se transforma en frontera metafórica de territorios utópicos en tensión, de muros invisibles, de lo político y perspectivas engañosas de la percepción poética.

Miguel Rodriguez